Con las mejores prácticas agrícolas se combate el déficit hídrico

DAR MANEJO AL AGUA, CUIDAR EL PLANETA REDUCIENDO LAS EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO Y COMPARTIR EL CONOCIMIENTO ENTRE PARES, LAS CLAVES DE LA ESTRATEGIA DE ÉXITO.

Unas veces es el Fenómeno del Niño; otras, el de la Niña, o cualquier otro evento relacionado con el cambio climático, lo que amenaza con "aguar" las metas de crecimiento de la productividad del sector palmicultor.

Si hay un cultivo al que la cambiante oferta climática afecta, es el de la palma de aceite. Por eso, Cenipalma ha enfocado buena parte de sus investigaciones y de su trabajo mancomunado con los actores del sector, en la definición de las acciones que se deben adelantar para contrarrestar los efectos del déficit o del exceso de agua.

PalmaSana y Productiva invitó al responsable de Extensión de Cenipalma en la Zona Oriental, José Luis Quintero, para hacer un repaso de las prácticas que le permiten a la palma soportar el déficit hídrico, que ocasionaría el Fenómeno el Niño:

- **Biomasa:** la aplicación de hoja, tusa o fibra mantienen la humedad del suelo.
- **Cobertura leguminosa:** además de conservar la humedad en el suelo, le aporta materia orgánica y permite fijar nitrógeno atmosférico obtenido de manera natural.
- **Manejo de nutrición:** una nutrición balanceada contribuye a mitigar el estrés del cultivo por falta de agua. El potasio es fundamental en la regulación del agua en las plantas.
- **Sotobosque:** la presencia de arbustos y vegetación acompañante en la calle de no transito favorece la retención de humedad en el suelo.
- **Riego eficiente:** seleccionar de acuerdo con las necesidades y condiciones de la plantación. El riego presurizado ofrece mayor eficiencia en el uso del agua; es decir, se reduce sus pérdidas y optimiza el recurso en el riego del cultivo.
- **Podas al día:** de acuerdo con la edad del cultivo, se debe mantener un número óptimo de hojas en la palma para alcanzar el consumo eficiente del recurso hídrico. El exceso de hojas en la palma puede generar mayor consumo de agua, energía y, ante la escasez de lluvias, el cultivo se estresa y se afecta su producción.
- **Labranza:** si se realiza la labranza del suelo con criterios técnicos y de acuerdo con sus propiedades, esta puede favorecer la infiltración y almacenamiento de agua en el suelo.

Estas prácticas, sumadas a la utilización de fuentes de fertilizantes de lenta liberación, especialmente de nitrogenadas, ayudan a mitigar el impacto ambiental, producto de los gases de efecto invernadero, pues permiten que la palma tome lo que necesita evitando pérdidas por escorrentía o volatilización.

Agricultura ambientalmente sostenible

En el propósito de producir aceite de palma sostenible, la recomendación para los palmicultores y técnicos es documentar las condiciones climáticas para tomar decisiones: las precipitaciones deben ser registradas, para definir los meses del año en los que se aplica el fertilizante. Así mismo, registrar la evaporación permite cuantificar el déficit hídrico en el cultivo y tomar decisiones para mitigar sus efectos en producción.

Fenómeno del Niño

La recomendación para cuando esté finalizando el periodo de lluvias es terminar de aplicar el plan de fertilización, de forma tal que cuando llegue la temporada seca tenga la capacidad de mitigar el déficit hídrico.

Por supuesto, tomar acciones preventivas contra la infestación de plagas: aplicar los biológicos y mantener las plantas nectaríferas en el cultivo.

Todas estas prácticas se han venido promoviendo durante este año de la mano de productores líderes y articulados con los núcleos. Ha sido clave la estrategia de transferencia de tecnología de "productor a productor", en donde se comparten experiencias similares.

En los planes operativos que se vienen ejecutando están incluidos este tipo de estrategias, enmarcadas en los convenios de asistencia técnica planificada que se tienen con los núcleos. Todo ello para avanzar en la meta de lograr una palmicultura productiva, social y ambientalmente sostenible.

Un ejemplo a seguir

En una plantación de 42 hectáreas, logró incrementar considerablemente su producción, pasando de 11,9 t/ha a 19,04 t/ha en el 2023 y le apunta a alcanzar 23,8 t/ha en el 2024.

Se trata de Hernán Martínez Camacho, de la Finca La Galleta, con 42 hectáreas, ubicada en Puerto Rico, Meta. Su secreto para este logro se reduce a dos palabras: mejores prácticas.

De la mano de Cenipalma y del núcleo Entrepalmas implementaron todas las acciones que lo llevaron a este resultado: leguminosas, compost para evitar que la lluvia se lleve el abono; biomasa, sanidad, cero químicos, uso de guadaña y machete, y generosidad en la cantidad de abono a aplicar.

Esto, sumado a la importancia dada a cada uno de los trabajadores a quienes llama "mi familia". Invierte para el mejoramiento de su calidad de vida, contrata a sus esposas para jornadas específicas y les hace ver lo trascendental de su presencia en el negocio.

Su interesante caso da para una nueva historia que retomaremos en PalmaSana y Productiva.